

Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión
Adjunto al Comité Central del PCC
Centro de Información Científica

B
O
L
E
T
I
N

En consulta con el pueblo

Nº 22 - Año 2008

Estimado compañero (a):

En consulta con el pueblo se edita con el objetivo de informar aspectos relevantes sobre nuestro trabajo.

Contiene artículos elaborados por especialistas del CESPO y de los equipos provinciales, ofreciéndoles de esta manera, la oportunidad de presentar sus trabajos en una publicación especializada en estudios sociopolíticos y de opinión.

Es nuestro interés recibir sus sugerencias para mejorar futuras ediciones y que esta publicación les sea útil al desarrollo de su acervo cultural y profesional.

Esperamos su colaboración.

**Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión
Adjunto al CC del PCC
Centro de Información Científica
Calle C Nº 408 e/ 17 y 19
Vedado, Plaza de la Revolución
Ciudad de La Habana**

**Fax – 8302844 Teléfono 8 325548
E-Mail: naida@op.cc.cu**

Edición: Lic. Naida Orozco Sánchez
Montaje: Lic. Olga Averhoff Espinosa

TABLA DE CONTENIDO:

	<i>Pág.</i>
• <i>En Consulta con el Pueblo y su décimo aniversario</i>	6
• <i>La educación económica de los cubanos: necesidad y desafío</i>	11
• <i>Los valores morales de una cultura revolucionaria</i>	18
• <i>Los autores dicen</i>	31
• <i>Sección de Información</i>	43

“En Consulta con el Pueblo” y su décimo aniversario

*Lic. Naida Orozco Sánchez
Lic. Zul
eyka Calzado Mesa
Lic. Aimel Gutiérrez Lima*



A finales del año 1997 se editó el primer boletín En consulta con el pueblo, el cual ha tenido como objetivo publicar artículos relacionados con nuestro objeto de estudio, tanto por investigadores del CESPO como de los equipos provinciales. En tal sentido, por cumplir 10 años de existencia, decidimos hacer un trabajo valorativo de esta publicación y reconocer la labor realizada para lograr su continuidad.

En esta década se han editado 21 boletines, entre los que se encuentran tres especiales,¹ los cuales han ido ganando en calidad, debido a que los especialistas e investigadores han sido más profundos en el contenido y trabajan con mayor rigor científico, además de la importante labor que ha desarrollado la Comisión Científica del Centro, que analiza cada artículo, a su vez plantea sugerencias, lo que indudablemente enriquece y perfecciona los materiales que aparecen publicados en cada uno de los números editados. Las secciones “Los autores dicen” y de “Información”, no quedan exentas de lo antes expuesto, y en ellas aparecen temas interesantes para la superación de los usuarios en el desempeño de nuestra labor.

La sección “Los autores dicen...” surgió tres años después de su creación [ver boletín 14]. Desde sus inicios ha difundido materiales de acuerdo a nuestro perfil, de autores y fuentes que pueden resultar de utilidad para el trabajo, tanto de los investigadores y

¹ El N° 4 de 1999, con un trabajo titulado “La opinión pública: Criterios desde la experiencia cubana”. En el N° 17 del 2004 se publican cuatro conferencias elaboradas por el Equipo de Estudios Sociopolíticos y de Opinión de la provincia de Camagüey, utilizada en la superación de los activistas, técnicos y especialistas y el N° 21 de 2007 dedicado al 40 aniversario del Sistema de Opinión

especialistas del CESPO como para los integrantes de los equipos provinciales, como son:

- Sociología
- Metodología de la Investigación Social
- Opinión Pública
- Análisis de Contenido
- Comunicación Social

La “Sección de información” ha sido importante, pues constituye una valiosa herramienta para conocer la bibliografía adquirida en el Centro, además de divulgar los talleres territoriales, como redactar un texto, convocatorias a conferencias científicas y sus resultados, los aniversarios 35 y 40 del Sistema de Opinión y los reconocimientos recibidos en el Centro.

Muchos han sido los autores que han reflejado sus experiencias investigativas en las páginas del boletín *En Consulta con el Pueblo*. Un total de 55 artículos han sido publicados, elaborados por especialistas e investigadores del CESPO y otras instituciones (Ver tabla)

INSTITUCIÓN	NÚMERO DE ARTÍCULOS	PORCENTAJE
CESPO	35	64
Equipos Provinciales	13	24
Escuela Superior del Partido Níco López	5	9
Otros	2	3
Total	55	100

Unas amplias gamas de temas han sido abordadas en esta publicación, según se muestra en la tabla siguiente

TEMAS	PORCENTAJES
Opinión Pública	34
Metodología de la investigación	15

Perfeccionamiento Empresarial	10
Sociología	6
Análisis de Contenido	6
Política y Trabajo Político Ideológico	6
Pronóstico Electoral	4
Experiencias provinciales	3
Estadística	3
Otros (Psicología, valores, migración, etc.)	13

Los trabajos realizados constituyen un logro innegable, no obstante, se hace necesario una mayor participación de los compañeros de los equipos provinciales. Solamente aparecen publicados artículos de ocho provincias, recayendo el peso fundamental en Camagüey y Villa Clara con tres trabajos cada una; dos corresponden a Ciego de Ávila y uno a Guantánamo, Matanzas, Ciudad de La Habana, La Habana y Santiago de Cuba respectivamente.

Con motivo de la celebración del décimo aniversario de *En Consulta con el Pueblo*, se realizaron una serie de preguntas a los equipos provinciales, como fieles lectores, para conocer los criterios sobre el contenido y calidad del boletín, las cuales fueron:

- ¿Qué ha significado para usted el boletín *En Consulta con el Pueblo*?
- ¿Para qué le ha servido la sección “Los autores dicen”?
- ¿Considera usted que la “Sección de información” le orienta a qué bibliografía dirigirse?
- Otras opiniones o sugerencias.

Los equipos provinciales consideran que el boletín ha sido un instrumento muy valioso y de consulta para el trabajo de quienes laboran en el sistema, para los cuadros del Partido, así como para otros investigadores de las ciencias sociales. Plantean además, que les permite actualizar los conocimientos sobre la actividad que realizan y les

ofrece indicaciones metodológicas para el trabajo concreto de la Opinión del Pueblo y los estudios sociopolíticos.

Al preguntarles por la sección “Los autores dicen”, manifestaron que les resulta de especial interés y de gran utilidad, por tratar aspectos teóricos - metodológicos de actualidad. Los consideran de gran importancia, proponiendo debe mantenerse, ya que las fuentes originarias y sus autores no siempre están al alcance de los territorios, siendo una vía más de información para obtener conocimientos, porque lo reflejado en ella es utilizada en los estudios que se realizan en los territorios, en seminarios, talleres, diplomados y maestrías.

Por su parte, la “Sección de Información” les sirve de orientación sobre la bibliografía relacionada con su perfil, amplía las posibilidades de búsqueda de materiales a estudiar y de temas a los cuales pueden acceder.

Si bien algunas provincias, reconocen lo beneficiosa que les resulta para localizar bibliografía de utilidad para el sistema de opinión, además para los estudios de diplomados, postgrados, maestrías y doctorados, consideran que es insuficiente el uso que le dan.

Los integrantes de los equipos, reconocen que los artículos publicados reflejan un alto nivel científico y el lenguaje es asequible para todos los que tienen la posibilidad de consultarlo tanto en los comités municipales, provinciales y en las escuelas del Partido.

De manera general se recibieron opiniones y sugerencias sobre diversos aspectos, entre otros, plantearon lo siguiente:

- Mantener el envío de los boletines digitalizados.
- Publicar las líneas de investigación de los equipos provinciales.
- Trabajar por lograr que todos los equipos publiquen sus mejores resultados investigativos o experiencias de trabajo.
- Evaluar la posibilidad de un diseño más moderno y atractivo para el Boletín.
- Incrementar el número de páginas y de ejemplares que circulan.

- Que se incrementen los materiales metodológicos.

Como se aprecia, las sugerencias abordadas por nuestros colegas nos indican que todavía falta mucho por hacer, pero eso nos fortalece y nos da la idea de lo importante que resulta que el boletín se mantenga con el mismo rigor.

Queremos hacerle llegar en este número un reconocimiento a la Editora Política, por su colaboración desinteresada en la revisión de los materiales publicados. También a los autores que han posibilitado que este boletín se mantenga y celebre sus diez años.

En Consulta con el pueblo se ha consolidado y no solo ha aprendido a andar, sino que ha continuado la marcha venciendo obstáculos, por lo que, llegue nuestra felicitación en su aniversario a todos aquellos que han estado involucrados en sus logros.

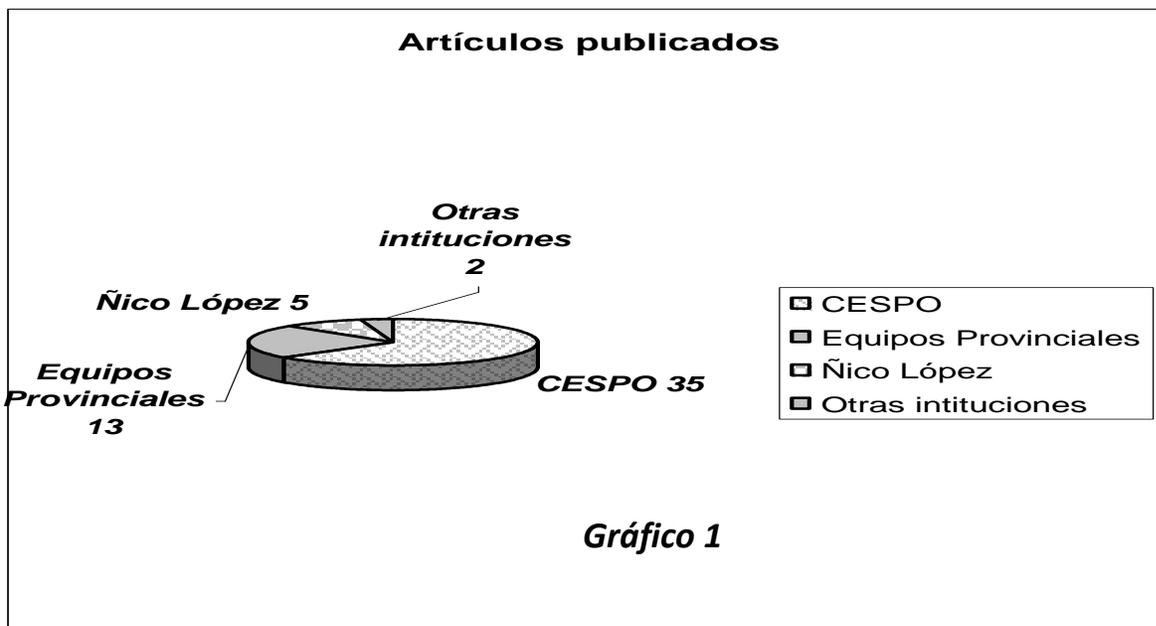


Gráfico 1

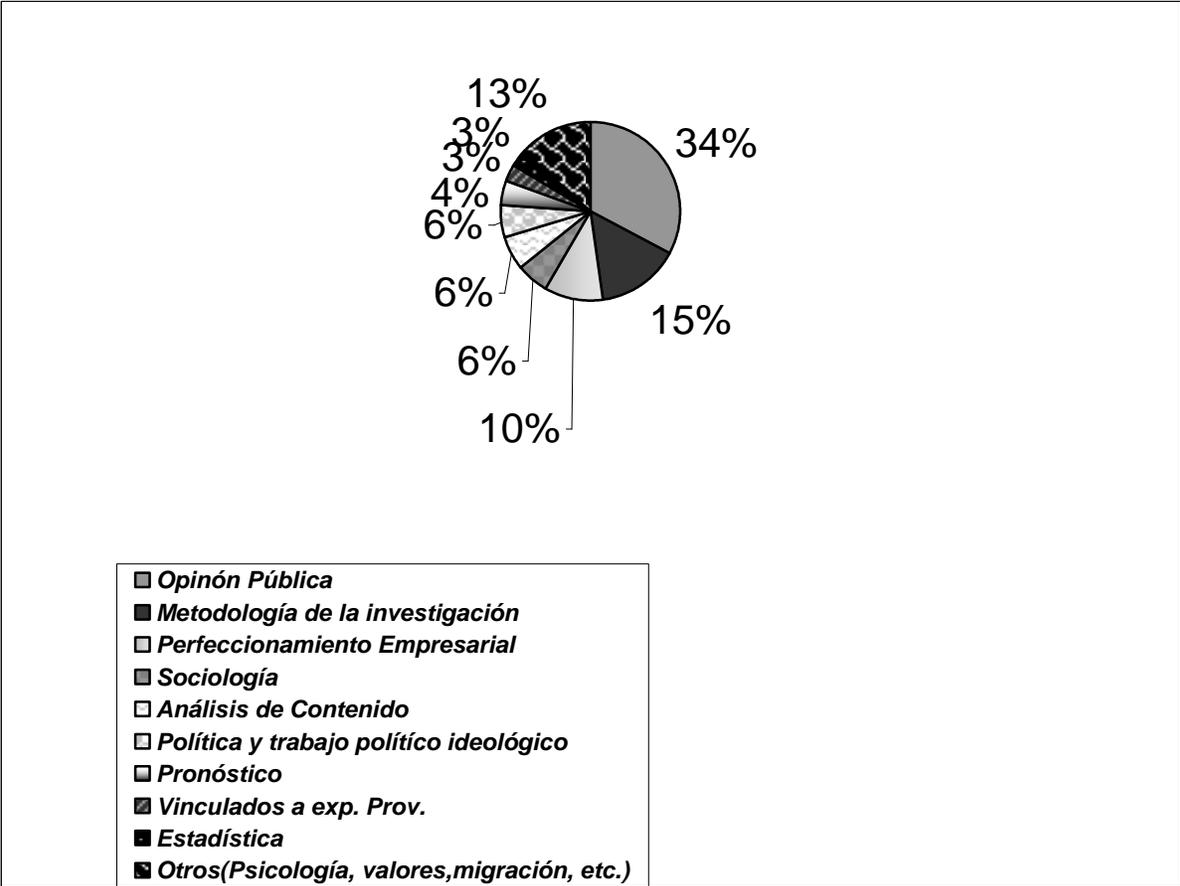


Grafico 2

La educación económica de los cubanos: necesidad y desafío

Lic. Idania Rego Espinosa

Lic. Daile Simón Romero

Dra.C Mercedes de Armas Alonso

La educación económica debe ocupar un lugar de primer orden en la formación integral de la población cubana, la cual ha de apropiarse de los principios económicos rectores y del contenido de su ejecución práctica.

Educar económicamente desde edades tempranas de la vida, constituye una necesidad para la Revolución cubana, por lo cual es preciso establecer un amplio programa para formar a los ciudadanos en temas económicos de vital importancia en la etapa actual y en perspectiva, así como diseñar un sistema de educación económica capaz de llegar a toda la sociedad.

En documento del Grupo de Trabajo del Buró Político de diciembre del 2005, se establecían sus ejes principales para la presente etapa, dirigidos a elevar la cultura económica de la población de manera diferenciada, desarrollar actitudes más conscientes ante el trabajo, como fuente fundamental de riqueza; aumentar la conciencia de ahorro y hacer realidad la eficiencia económica, así como combatir las actitudes delictivas, corruptas y despilfarradoras.

Incrementar la productividad del trabajo, reducir los costos, elevar la conciencia y la práctica del ahorro en función de lograr el crecimiento económico requerido por el país, significa hacer más eficiente nuestro Socialismo, y ello dependerá en gran medida de la preparación de sus protagonistas. Pero, ¿qué nivel de preparación tienen los trabajadores

y la sociedad cubana en general para ello?, ¿cuáles son las condiciones de partida para lograr esos propósitos?

La crisis económica de los años más álgidos del Período Especial trajo afectaciones en el orden objetivo y subjetivo relacionadas con la educación económica, difíciles de superar. Como señalan especialistas en el tema, entre otros aspectos: debilitó el papel del trabajo y el salario y su función educativa, así como elementos de la cultura organizacional de diversos sectores productivos y de servicios, por la fluctuación de la fuerza de trabajo, además afectó importantes valores vinculados al sentido de responsabilidad social de trabajadores y dirigentes (García Valdés, Carlos: 2006). Precisamente, investigaciones realizadas en la pasada década reconocían que el valor trabajo había sido de los más afectados. En el estudio sobre la corrupción, se puede apreciar explícitamente este fenómeno, el valor laboriosidad aparece como uno de los más afectados.

El Socialismo, como sociedad cualitativamente diferente de las precedentes, es una construcción consciente que demanda la participación activa de los sujetos sociales de una forma nueva, no solo en la ejecución de las tareas y objetivos trazados, sino desde la misma formulación de políticas, delimitación de los objetivos, en la toma de decisiones y en el control de los resultados. Por ello, las prácticas cotidianas en los diferentes ámbitos, ya sea familiar, laboral o social, resultan fundamentales en la socialización de ese hombre nuevo que también se debe formar, teniendo en cuenta su profundo carácter educativo.

Sin embargo, estudios realizados por el Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión durante casi una década, en empresas que transitan por diferentes fases del perfeccionamiento empresarial -para limitarnos al entorno laboral-, muestran cómo la transformación de las empresas cubanas aún dista de alcanzar los objetivos propuestos en las bases que rigen este proceso, pues, entre otros elementos, aún es insuficiente la participación de los trabajadores en la elaboración de los planes, en la toma de decisiones y en su control, lo cual atenta contra su educación económica.

A partir del 2006, el CESPO emprendió estudios de carácter nacional, encaminados a caracterizar los aspectos más relevantes de la educación económica de la población

cubana, centrados fundamentalmente en el reordenamiento económico del país, la Revolución Energética y otros aspectos económicos relacionados directamente con su vida cotidiana, así como a profundizar en la percepción de los productores acerca del ahorro de portadores energéticos en centros de trabajo.

Los resultados más relevantes apuntan que la mayoría de la población apoya la política económica de la Revolución, sin embargo, se evidencia que no siempre se poseen los conocimientos necesarios sobre los mecanismos económicos que rigen su implementación.

En este sentido, para una parte significativa de la población, el principio de distribución en la sociedad debe seguir un criterio igualitarista. Si bien el Estado ha garantizado que los servicios de salud, educación y la atención a sectores vulnerables, entre otros, no dependan del aporte individual, sino buscando toda la igualdad y justicia social posibles, no se puede renunciar al principio de distribución socialista, donde la remuneración depende del aporte de acuerdo al trabajo, pues este principio, además de responder al insuficiente nivel de desarrollo de las fuerzas productivas de una sociedad que construye el Socialismo, también tiene un carácter educativo, en tanto es un importante factor para producir y consolidar la conciencia económica.

Asimismo, se reconocen indiscutibles logros en distintas esferas del desarrollo social, se identifican con principios como la justicia social, el derecho a la educación, la salud y la seguridad social, entre otros, apreciando el esfuerzo del Estado para satisfacer las necesidades de la población y su impulso a múltiples programas. No obstante, con frecuencia no se posee suficiente claridad de sus implicaciones ni de los costos para el país de los servicios médicos ni escolares, incluso por parte de los trabajadores de esos sectores.

El ahorro, tanto en la esfera doméstica como laboral, resulta de vital importancia para la economía del país. En tal sentido se evidenció, que los ingentes esfuerzos desplegados en función de sensibilizar a los trabajadores en esta dirección, han contado con logros y desaciertos.

En los informes sobre los resultados económicos del 2006 y 2007, presentados por el Ministro de Economía y Planificación ante la Asamblea Nacional del Poder Popular, se insistía en que aún no se lograba una conciencia de ahorro de portadores energéticos en las entidades, que permitiera la implementación y cumplimiento de planes rigurosos para reducir estos gastos, constituyendo precisamente este rubro una de las mayores potencialidades del país para ser más eficientes.

Sobre este aspecto ,el compañero Raúl Castro en el discurso del 26 de Julio en Camagüey [2007], alertaba sobre dicho fenómeno, cuando planteó que “Otra fuente casi inagotable de recursos – si tenemos en cuenta cuanto malgastamos – está en el ahorro, sobre todo, como ya dijimos, de combustibles, que alcanzan precios cada vez más prohibitivos y es difícil que baje”.²

En una investigación que abarcó a más de 300 centros altos consumidores de portadores energéticos del país, se constató que si bien estos planes existen, para su elaboración no siempre se han tenido en cuenta el criterio y las experiencias de los trabajadores, incluso de aquellos ubicados en puestos claves, lo cual tiende a limitar su implicación y responsabilidad para su cumplimiento.

Se puso de manifiesto falta de coincidencia entre los criterios de los trabajadores y los dirigentes administrativos y de las organizaciones políticas y sindicales, pues mientras los dirigentes consideran que las estrategias están contenidas en los planes trazados, para los obreros las acciones recogidas en esos documentos no están suficientemente estructuradas ni sistematizadas, dificultando su materialización.

Elevar la participación de los trabajadores en el monitoreo y control de la eficiencia energética, es primordial para alcanzar los niveles de ahorro necesarios, pues son ellos el factor primordial en la búsqueda de soluciones útiles y generalizables en los centros. Mantenerlos alejados de estas funciones, apunta a que no se está valorando en su justa medida sus potencialidades.

² Castro Ruz, Raúl, Discurso en el acto central con motivo del aniversario 54 del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, Camagüey, 26 de julio de 2007.

El trabajo sistemático en la capacitación e información es de vital importancia, en aras de ser eficientes energéticamente en la producción y los servicios, y contribuir a crear una conciencia de ahorro que se materialice a través de prácticas eficaces de consumo de portadores energéticos. Sin embargo, este mismo estudio evidenció que una parte significativa de los trabajadores no ha recibido cursos de preparación en este sentido y que en los espacios creados para esos fines, solo se informan las cifras de consumo, sin que se propicie suficientemente el debate, la reflexión y el análisis del tema, manifestándose falta de iniciativa y creatividad.

La educación económica debe constituir parte integral de la labor político ideológica a desarrollar por el Partido en un centro de trabajo. Sin embargo, se aprecia falta de sistematicidad y profundidad en el tratamiento que hacen los núcleos sobre estos temas, sin adentrarse lo suficiente en el papel de los militantes en este sentido.

La reducción de los costos y el control y ahorro de los recursos, en particular de portadores energéticos, son dos de las vías más importantes a utilizar para impulsar el desarrollo económico, por lo cual es altamente significativo que los trabajadores aún no reconozcan el ahorro de portadores energéticos como parte esencial dentro del proceso productivo de los centros, al hablar por un lado de productividad y eficiencia y por otro de ahorro.

Si además se tiene en cuenta que el ahorro no solo de portadores energéticos, sino de recursos naturales limitados, muchos de ellos no renovables, trasciende el tema de la eficiencia económica, pues está vinculado a la conciencia ecológica, al cuidado del medio ambiente y a nuestra supervivencia como especie, tal y como ha alertado el compañero Fidel desde hace años, entonces cobran aún mayor importancia las acciones que puedan diseñarse para crear una verdadera conciencia de ahorro en la población

En los momentos actuales, ante la crisis alimentaria que enfrenta el mundo y de la cual no estamos exentos, esa conciencia de ahorro se hace imprescindible, teniendo en cuenta que si en el 2004 una tonelada de leche en polvo se comercializaba a 2 100 dólares la tonelada, hoy es necesario pagarla a 2 450 dólares, asimismo sucede con el arroz, cuyo valor era de 390 la tonelada en el 2006 y ahora se vende a 435 dólares, que tomando

como referencia nuestra tasa de cambio, cuesta aproximadamente 14.35 pesos importar una libra de este producto para el consumo de la población.

Por ello, nuestro Segundo Secretario, en el discurso del 26 de julio del 2007, insistía en la importancia de producir más con sentido de racionalidad y eficiencia, de forma que podamos reducir importaciones de productos que se dan aquí, y que aún no logran satisfacer las necesidades., para lo cual es un imperativo hacer producir más la tierra y generalizar cada experiencia con la mayor celeridad posible sin improvisaciones, introduciendo los cambios estructurales y de conceptos que resulten necesarios.

Potenciar la educación económica de la población, lo cual significa no solo poseer conocimientos e información, sino también educar desde el ejemplo, el compromiso y la responsabilidad social, constituye, sin lugar a dudas, un importante desafío.

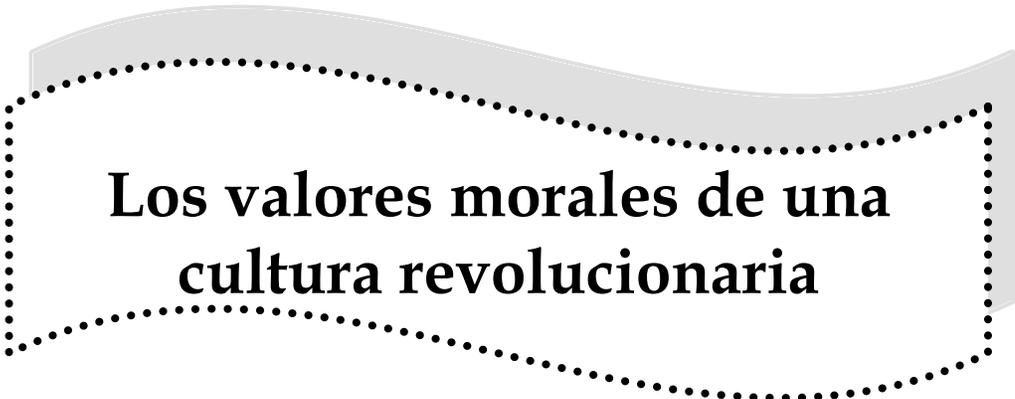
Un paso importante en este proceso de educación económica, lo constituye la discusión con los trabajadores de cada entidad del presupuesto anual, aún cuando en algunos centros no se ha comprendido que estos análisis no son solo para informar, sino para tener en cuenta las opiniones de los que serán los protagonistas de su cumplimiento.

Es cierto que hoy se pueden exhibir logros en esta dirección, pero aún existen deficiencias, las cuales reclaman de una labor más orgánica, capaz de implicar de manera consciente a los trabajadores y la población, protagonistas de la obra revolucionaria, los cuales necesitan validar los conocimientos adquiridos en sus prácticas cotidianas de vida, para transformar su realidad, transformarse a sí mismos y llevar adelante la construcción de una sociedad socialista cada vez más justa, democrática y culta.

Bibliografía

- ANPP: Presentación del Proyecto de Presupuesto del Estado para el 2008, por Georgina Barreiro, ministra de Finanzas y Precios, 28 de diciembre 2007, periódico Granma, 3 de enero, 2008.
- ____: Intervención sobre los temas de plan y presupuesto de la economía nacional, por el diputado Osvaldo Martínez, Pdte. Comisión de Asuntos Económicos, 28 de diciembre 2007, periódico Granma, 3 de enero, 2008.

- CC PCC: La educación y la cultura económica: exigencia impostergable de la revolución cubana en los momentos actuales, Documento del Grupo de Trabajo del Buró Político, 2 de diciembre de 2005.
- _____: Informe sobre la marcha de los programas de la Revolución Energética, junio de 2006.
- CESPO: Acerca de la educación económica de la población cubana, Informe de investigación, La Habana, 2006.
- _____: Percepción de los trabajadores acerca de la aplicación de la política de ahorro de portadores energéticos en sus centros laborales, Informe de investigación, 2007.
- García Valdés, Carlos: ¿Se sienten los trabajadores cubanos dueños de los medios de producción? Tesis y comentarios, Ponencia presentada en el VII Encuentro de Estudios del Trabajo, La Habana, 2006.
- Machado Rodríguez, Darío: El sentimiento de propietario colectivo en el socialismo: Una asignatura pendiente, Ponencia presentada en el VII Encuentro de Estudios del Trabajo, La Habana, 2006.



Los valores morales de una cultura revolucionaria

Dra..C Marcela González Pérez

Las razones históricas que sostienen nuestra identidad y nuestra soberanía tienen un fuerte contenido ético, que nació y evolucionó en la conformación de la espiritualidad nacional, forjada en el trabajo, en las luchas constantes contra los invasores extranjeros, los cubanos traidores y desleales, y con la mezcla de nacionalidades en un tronco único.

Esto se observa desde el primer poema escrito en Cuba, que se conserve, en 1608 Espejo de Paciencia (Balboa, 1962), que narra un hecho épico en el cual se enfrentan los pobladores de la isla a los piratas, donde el blanco europeo, el negro africano y el indio aborigen se mezclaron bajo una única idea: “un buen morir cualquier afrenta dora”. Se alaba al negro valiente y honrado, tanto como al español, al indio y al criollo que con honor y gloria se unen para lavar la afrenta del pirata agresor. Aquí la moral aflora como elemento clave de la nueva identidad de lo cubano. En Cuba la moral es un componente de la identidad anterior a lo político, constituyendo la esencia de la espiritualidad en la formación de la nacionalidad.

El proyecto social de la Revolución Cubana resume las aspiraciones de los próceres que el 10 de Octubre de 1868 proclamaron la independencia, y de José Martí en los albores del 95, que inspirado en aquellos luchadores habló sobre la dignidad plena del hombre en una

República con todos y para el bien de todos; de aquellos que dedicaron su vida durante más de un siglo al logro de una nación libre y soberana, solidaria y con justicia social; por ello fueron importantes exponentes de una ética del ser que portaban como representantes genuinos del pueblo revolucionario y trabajador, en enfrentamiento continuo al código ético opuesto, integrado por los intereses más mezquinos del esclavismo, la riqueza y el entreguismo a la dominación extranjera.

Lezama Lima escribió en 1988 el artículo “Triunfo de la Revolución” una interesante valoración que caracteriza muy bien esta regularidad:

“Con esos hechizos acumulados en su centro, la revolución cubana ha vuelto sobre el poder de irradiación que hay en la pobreza. El siglo XIX nuestro fue creador desde su pobreza. Desde los espejuelos modestos de Félix Varela hasta las levitas franciscanas de las oraciones solemnes de Martí, todos nuestros hombres esenciales fueron maestros pobres. Después del mono de Hollywood, con sueldazo de quinientos pesos mensuales, fue el final apetecido del cubano negativo, no creador. Claro que hubo hombres ricos en el siglo XIX que participaron en la integración nacional. Pero comenzaron por quemar sus riquezas, por morir en el destierro, por dar en toda la extensión de sus campañas una campanada que volvía a la pobreza más esencial [...].

”La revolución cubana significa que todos los conjuros negativos han sido decapitados [...] El estilo de la pobreza, las inauditas posibilidades de la pobreza, han vuelto entre nosotros a alcanzar su plenitud eficiente. La revolución cubana no es otra cosa que la creación del verídico Estado cubano. Albricias, aquí revolución es creación”. (Lima, 1988.)

En esta bella imagen Lezama revela la continuidad del proceso histórico cubano en el enfrentamiento de dos posiciones: la moral revolucionaria de los humildes y para los humildes frente a la moral de dominación extranjera, de los explotadores y sus lacayos. Durante siglos han ido madurando las dos posiciones, la moral de los humildes se ha convertido en la que representa los valores esenciales de los trabajadores revolucionarios, fieles a la patria y a la Revolución, que buscan incrementar las riquezas sociales con el trabajo, desde un espíritu colectivo y cooperativo, solidario e internacionalista. De ella

emana la ética del ser frente a la moral entreguista de los que se valoran por lo que tienen, y por lo tanto no aspiran a vivir de su trabajo, sino del trabajo de los demás, esta posibilidad solo la brinda el sistema capitalista, que promueve la ética del tener.

En las difíciles situaciones que enfrenta hoy el país, se evidencia la contradicción entre la ética del tener y la ética del ser. La primera, el hombre vale por lo que tiene, cuenta con todo el apoyo que proviene de la ideología del mundo capitalista, fuertemente impulsado por el proceso de globalización. Mientras la segunda, que valora al individuo por lo que es y hace, requiere de una formación, de una preparación, de una educación social de gran envergadura, es la ética del ser la ética de la Revolución Cubana, la que proviene del poder de la pobreza. Parece un eufemismo hablar del poder de la pobreza, pero se trata de las potencialidades que están en los humildes, en la cuna de la moral proletaria que se extiende hoy como moral de todos los trabajadores. Es el poder del trabajo y la creación. No se trata de no tener, sino de crear lo necesario para vivir en armonía con la naturaleza a través del trabajo donde el hombre se realiza como ser humano.

La situación económica deprimida propicia la manifestación clara de las tendencias opuestas existentes en la sociedad; la gravedad de la realidad y la necesidad de asegurar un futuro mejor, impone un compromiso solidario a las mayorías portadoras de los valores esenciales, que luchan incluso sin la seguridad de disfrutar el éxito a corto plazo.

La situación actual exige una profunda transformación en la espiritualidad, lo cual se manifiesta en todas las esferas sociales y las relaciones que en ella se establecen. Se trata de buscar la realización personal y el crecimiento individual en la capacidad creadora de transformar las adversidades. La fuerza de la cultura espiritual desempeña un papel muy importante en el desarrollo del país.

La formación de las nuevas generaciones en un país que construye una sociedad diferente, tiene que estar en correspondencia con una cultura que posee un sistema de valores propios, en la cual los valores morales son pilares, pues guían la conducta y los momentos de elección del hombre en un asunto de cualquier índole. El significado de lo bueno abarca la orientación de toda acción individual, por lo tanto trasciende la elección política, jurídica, estética, religiosa, filosófica y atraviesa toda actividad humana.

En las condiciones en que Cuba se propone su desarrollo, la concepción del mundo adquiere un nuevo sentido, y por lo tanto, la actitud de cada sujeto varía en relación con ello. No se trata de desarrollar personalidades virtuosas en cada individuo, pero el desarrollo científico-tecnológico impone una ética de la responsabilidad, donde lo primero es la responsabilidad ante la vida, ante nuestros antepasados y ante nuestros descendientes. La responsabilidad de un mundo sostenible implica garantizar un futuro seguro para vivir con dignidad, y eso significa justicia social, crecimiento de la espiritualidad en proporción inversa con el decrecimiento del consumismo, para proteger la vida del planeta.

El nivel de concientización, la formación de convicciones acerca de los valores de resistencia del pueblo cubano, de intransigencia ante la dominación extranjera, de solidaridad internacional, entre otros, no están al margen de la actividad que realiza el individuo, sino que se ponen de manifiesto a través de ella. Los valores que conducen a la entrega individual en función de intereses sociales, son toda una gama que conforma la ideología individual en toda su amplitud.

El proceso de formación de cada hombre se inicia en las primeras edades, luego en su formación profesional hay que orientar esos valores generales a la especificidad de la profesión, ningún valor se materializa en lo abstracto, sino a través de la conducta concreta del individuo. Desde el punto de vista psicológico, el valor es el resultado de la interacción entre el sujeto que desea, el objeto que satisface el deseo y la actividad a través de la cual se logra.

Existen autores como Erich From que desde su **posición de, psicoanalista** que estudia los problemas de la moral, señala que la ética es psicología aplicada, y que la estructura del carácter de la personalidad integrada y madura constituye la fuente y la base de la virtud, el vicio es la indiferencia hacia sí mismo. Esta concepción es psicologizante, sin embargo este autor es muy valioso para la ética.

La Psicología se ocupa de analizar las causas que determinan el comportamiento del hombre y estudia las bases psicológicas de los tipos de comportamiento, mientras la ética utiliza estos estudios para comprender la esencia del acto moral.

La personalidad humana no puede ser comprendida si no consideramos al sujeto en su totalidad. La moral hay que verla en la multiplicidad de relaciones que el hombre establece en su posición en la estructura socioclasista de la sociedad, en su historia, su cultura, etc., en su relación de lo social y lo individual, para comprender su proyección individual.

No se pueden estudiar los valores si no se tiene en cuenta que quien valora es el sujeto y según sus niveles de autovaloración, así será su valoración como sujeto moral, su compromiso de acción. La ética estudia los ideales morales, que son formaciones psicológicas que integran el potencial dinámico de motivos significativos de la personalidad.

En resumen, la ética se ocupa de la moral, pero no puede desconocer el componente psicológico que esta posee, porque le quedaría un sujeto de operaciones lógicas y metodológicas que resulta abstracto, trascendente, no real.

Esto exige de una educación dirigida a desarrollar sentimientos de amor por la obra humana en la medida en que se encuentre en función del beneficio colectivo, que promueva la autoestima personal en su capacidad de crear y resolver los problemas que a la sociedad se le presentan.

No se trata de analizar los valores como elementos externos a la formación, sino comprenderla como elementos intrínsecos de la asimilación del conocimiento y de las habilidades. Ello significa una orientación de la formación donde no se separa la preparación científico-técnica de la formación humanista. Se trata de una sola cultura donde en la misma base de los conocimientos están los valores morales que orientan al sujeto desde la elección de la tarea hasta sus resultados. El sujeto en cuestión interpreta la acción o fenómeno a partir de sus conocimientos y sentimientos, de los fines y motivos que dan sentido a su vida y regulan su actuación.

En este análisis resultan muy valiosas las ideas precursoras de José Martí, cuando en *Maestros Ambulantes* señaló:

“La cruzada se ha de emprender para revelar a los hombres su propia naturaleza y para darles, con el conocimiento de la ciencia llana y práctica, la independencia personal que fortalece la bondad y fomenta el decoro y el orgullo de ser criatura amable y cosa viviente en el magno universo. He ahí pues, lo que han de llevar los maestros por los campos. No solo explicaciones agrícolas e instrumentos mecánicos, sino la ternura que hace falta y tanto bien a los hombres”. (Martí, 1963-73:289.)

A decir de Martí, junto con los conocimientos y habilidades técnicas hay que formar los valores que actúan como fuerza propulsora de la actividad. Esta concepción, se corresponde con toda su axiología, que explica los valores en relación con los sentimientos y la razón, conformándose a través de las distintas formas de actividad práctica que el hombre realiza, en especial del trabajo:

“El pueblo más feliz es el que tenga mejor educados a sus hijos, en la instrucción del pensamiento, y en la dirección de los sentimientos. Un pueblo instruido ama el trabajo y sabe sacar provecho de él. Un pueblo virtuoso vivirá más feliz y más rico que otros lleno de vicios [...] “. (Martí, 1963-73: 375.)

En Martí encontramos una anticipación conceptual de la necesidad de superar la dicotomía entre la cultura científico-técnica y la humanística, lo cual constituye hoy una urgencia. La base de esta concepción radica en que para Martí, el hombre no está por encima de la naturaleza, por lo tanto, no concibe la ciencia y la técnica como armas contra la naturaleza, que a la larga se convierten en armas contra el propio hombre. Para él la educación tiene una gran responsabilidad: “preparar al hombre para la vida”, dominando la cultura del tiempo que le tocó vivir. La nuestra es la cultura de la sociedad tecnológica, donde deben unirse conocimiento y valores, conocimiento y corazón, razón y sentimientos, si queremos hablar de futuro, aunque aún se presentan separados.

En la Teoría de los valores o Axiología que se desarrolla a partir de la segunda mitad del siglo XIX, se pueden establecer cuatro problemáticas fundamentales:

La primera se refiere a la *existencia del valor*, que ha generado tres grandes tendencias, las que le dan una existencia objetiva al valor (objetivistas), los que le dan una existencia subjetiva al valor (subjetivistas) y los que consideran que cada una de estas posiciones es extrema.

La corriente subjetivista plantea que los valores son el resultado de reacciones individuales o colectivas, que son creaciones de la mente; Ej: Antonio Caso “algo es valioso cuando satisface o tiende a satisfacer un deseo colectivo”, Alejandro Korn, Bertrand Russell, entre otros.

La corriente objetivista plantea que los valores dependen del objeto y no del sujeto. El sujeto solo capta el valor. Por lo tanto, los valores son supratemporales, extraterritoriales, extrahistóricos. Ej: Max Scheller, Nicolai Hartman (ética material de los valores).

En la posición intermedia entre objetivismo y subjetivismo está Risieri Frondizi quien señala que el valor surge de la relación sujeto-objeto y es en la relación axiológica donde se origina una cualidad estructural empírica a partir de una situación dada.

La segunda problemática se refiere al *método para dilucidar la naturaleza del valor*. Se reconoce el método apriorístico que se basa en la intuición emocional (ética material de los valores) y el método experimental que se basa en la experiencia.

La tercera problemática se refiere a la *jerarquía de los valores*. Los filósofos han tratado de establecer tablas de valores. Ej: Max Scheler propone una jerarquía con carácter absoluto donde los valores religiosos son los supremos y fundan los demás valores de la escala. Esta jerarquía se capta por intuición emocional de las esencias.

Frondizi señala que hablar de una tabla de valores no es prudente, que se podría hablar de criterios para determinar cuando un valor es superior a otro dentro de una situación concreta.

La cuarta problemática se refiere al problema del *conocimiento de los valores* ¿qué tipo de conocimiento es el que permite captar los valores? M. Scheler rechaza la vía intelectual, para él la inteligencia es ciega a los valores. La razón jamás captará los valores. Los valores son aprehendidos mediante sentimientos emocionales.

¿Qué entendemos por valores a la luz de lo que aporta la filosofía marxista?

El valor es un término que designa la significación de las cosas, hechos, sujetos, fenómenos, relaciones, etc., para el sujeto.

Marx aporta un elemento clave al análisis, cuando plantea que las cosas toman significación para el hombre a partir de las relaciones sociales en las que vive.

El valor se construye por el individuo en su interacción con el mundo que le rodea como resultado de la actividad que realiza en todos los órdenes de la vida. En el valor se da la unidad de lo emocional y lo racional, de lo objetivo y lo subjetivo sobre la base de las exigencias humanas históricas concretas. El valor y el conocimiento constituyen una unidad en la subjetividad humana, por lo que en el proceso de formación del valor actúan los sentimientos, lo cognitivo y lo volitivo del individuo donde se ha plasmado la huella cultural y social que, como toda personalidad posee y que lo limita en tiempo y espacio. Para dilucidar la naturaleza del valor se ha estudiado la naturaleza de la actividad de la cual emerge. Por último, a partir de un enfoque sistémico se reconoce la existencia de una jerarquía de valores que es elaborada por los sujetos sociales, a partir de la cual se orienta, norma y regula la vida social. Este sujeto inmerso en múltiples relaciones construye su mundo axiológico a partir de su acción y de las influencias diversas que recibe, lo que convierte este proceso en un fenómeno complejo.

La Dra.C Nancy Chacón define el valor moral, desde una concepción marxista:

“El concepto de valor moral refleja la significación social positiva, en contraposición al mal, de un fenómeno (hecho, acto de conducta, actitud) que, con un carácter valorativo normativo, a nivel de la conciencia moral (social, individual) y en forma de principios, normas, representaciones morales, etc.; orientan la actitud y la conducta del hombre y hacia el progreso moral, a la elevación del humanismo y al perfeccionamiento humano”.

Según esta autora los componentes del valor moral son: lo cognitivo, lo afectivo-volitivo, una orientación ideológica, vivencias y experiencias morales acumuladas.

Los valores morales actúan en sistema y de forma jerárquica. Un individuo es miembro de una familia, un grupo social, de una comunidad, de un pueblo, de una nación y de la humanidad en un momento histórico determinado. En cada una de estas relaciones tiene una posición, una conducta, una concepción, un conjunto de sentimientos, que se desarrollan en la acción cotidiana y por lo tanto en cada una se generan valores. Estos valores se complementan entre sí, conformando un sistema de valores que es el núcleo de la ideología de cada persona, que lo orienta y regula en su actividad. Pero en este sistema no todos los valores tienen igual importancia y los de primer nivel se determinan en el momento de elección moral. Los principios de un hombre o un grupo muestran esta jerarquía, pues están conformados por los valores de mayor nivel. Al elegir entre normas morales que se enfrentan en un momento de conflicto moral, hacemos valer esa jerarquía.

Solo puede hablarse de lo moral en su relación con lo político, lo jurídico, lo estético, lo religioso, lo filosófico, etc. Los valores morales están en la base de todo sistema de valores, ejerciendo función orientadora y reguladora de la conducta humana por excelencia, actuando como imperativos en los momentos de elecciones que cada sujeto realiza continuamente en cualquier esfera de la vida. Solo en un ejercicio científico puede tratar de verse como un momento del todo, para comprender sus funciones en esa totalidad.

En el análisis de los valores morales hay que tener en cuenta que no todos los individuos son en igual medida representantes del nivel de desarrollo de su grupo social y de la sociedad. En la base del proceso de pertenencia de un individuo a su colectivo está su capacidad de auto identificarse, la concientización de sus intereses y necesidades que lo conforman como sujeto social, en el vínculo estrecho de individuo-sociedad. Esta relación general individuo-sociedad tiene múltiples elementos mediadores, pues el mismo individuo pertenece a estratificaciones sociales de diferentes niveles, desde la forma primaria en la familia, la capa o grupo social, la clase social, la nación y cada uno de ellos desempeña una función en el proceso de auto identificación y de compromiso individual.

En este proceso de interacción individuo-sociedad, el sujeto va asumiendo roles conscientes en el colectivo en la medida en que interioriza los valores fundamentales que lo rigen, que le garantiza su capacidad de formar un estrato, que los diferencia de otros, en fin, que determinan su identidad. Cuando el individuo se identifica al colectivo, forma parte de él, su acción, sus motivaciones, sus niveles de conocimientos y comunicación estarán en función de cumplir las exigencias del grupo. Por ello, la identidad con este grupo social va provocando la subordinación de los intereses individuales concretos a los más abstractos, en una dialéctica de correspondencia donde, en la acción individual, se asumen los roles que necesita el grupo (hasta el nivel de nación, etc.) para garantizar su continuidad. Es un proceso continuo de socialización-individuación.

De hecho esta relación individuo-sociedad evidencia posiciones comprometidas, para poder alcanzar los fines colectivos, ahora bien, esto no significa que los valores que nuclea a un grupo tengan que ser opuestos al resto de los colectivos o a los valores esenciales de la sociedad. Desde una posición individual identificada con su grupo, y su clase social, se puede subordinar la acción a los intereses sociales más generales (como también pueden ser opuestos). Los valores que identifican al colectivo forman parte de los valores de la sociedad en su conjunto.

El sistema de valores que porta un sujeto es el que le permite reconocer y elegir ante cada conflicto moral que se presenta en su vida cotidiana. En los procesos de la actividad humana, continuamente aparecen situaciones que provocan enfrentamiento de normas y códigos morales, se presenta un dilema moral, lo que conlleva a una elección. Pero el dilema moral no implica necesariamente un conflicto para el individuo que efectúa la elección. El conflicto moral significa un proceso de concientización de las implicaciones de la elección, a tal punto que afecte la moral del sujeto que la ha tomado cualquiera que sea su decisión, y lo asuma responsablemente. Significa buscar el mal menor, pero siempre implica perder o ceder en algún sentido. Mientras que el dilema es externo al sujeto –por lo que la elección puede ser irresponsable–, el conflicto es interno, en correspondencia con el sistema de valores morales propios del individuo. Cuando el sujeto en cuestión busca el

virtuosismo o la eficiencia económica ignorando el costo que ello implica, su elección puede resultar muy perjudicial a la sociedad.

En las condiciones más difíciles de nuestra historia ha renacido, como ave Fénix, el sol del mundo moral del que hablara José de la Luz. La historia tiene ejemplos como la Protesta de Baraguá, protagonizada por ese hombre extraordinario, no solo por su fuerza, su patriotismo y su valentía, sino por su conducta moral intachable, Antonio Maceo. O la generación del 30 del siglo XX, que se levantó defendiendo los valores más puros de los cubanos en un período caracterizado por la desmoralización que había dejado la intervención norteamericana, el fracaso de una guerra ya ganada y los gobiernos corruptos de turno. La generación del Centenario, que llevó a hechos la Revolución del 59. Como también la heroicidad a toda prueba de nuestros Cinco Héroes.

El pueblo cubano ha vivido etapas muy difíciles que a partir de las limitaciones materiales afectaron la vida social y espiritual del país. Sin embargo, lo que para muchos era el fin indiscutible de la lucha revolucionaria de los cubanos, se convirtió en condición necesaria para profundizar la unidad del pueblo alrededor de su dirección histórica y del Partido.

El desarrollo de la sociedad cubana en las condiciones actuales, con profundos cambios económicos y sociales, tiene que realizarse sin destruir los valores morales que han fundado a la nación. Si el éxito se busca en la solución individual, en el crecimiento personal independientemente del social, buscando eficiencia desde una visión economicista, esto conduce a una atmósfera moral que no es propia de una sociedad que busca justicia social, vida digna y plena para todos. El propósito del proyecto social cubano significa el enfrentamiento con esa posición moral que actúa globalmente en el mundo unipolar, por ello el país vive en una cotidianidad llena de contradicciones que enfrentan cada día los diferentes sujetos sociales.

El fortalecimiento y profundización de determinados valores afectados hoy en la sociedad cubana es un reto para los que apostamos a un futuro mejor, porque hay que hacerlo en condiciones materiales y sociales complejas, no se puede esperar a tener resueltos los problemas para salvar lo más valioso de cada individuo.

Estamos en una lucha por los valores humanos, en un mundo donde estos se deterioran ante la hegemonía del imperialismo, pero eso no nos impide seguir luchando porque nuestros niños y jóvenes se formen con dignidad, solidaridad, justicia, responsabilidad, laboriosidad, honradez, honestidad y humanismo, entre otros.

En los períodos de bonanza es fácil tener una conducta acorde con el movimiento social, hacer que los intereses individuales coincidan en lo fundamental con lo sociales, pero cuando aparecen dificultades, entonces sí es difícil mantener una actitud moral dirigida al bien social, poner por encima de los intereses individuales lo que signifique el bien de todos.

El país puede tener mucha riqueza, pero si los jóvenes no se educan con los valores morales que se han heredado a lo largo de la historia, se pierde lo que se ha hecho.

Sobre esto Fidel sentenció:

“Para mí educar es sembrar valores, inculcar y desarrollar sentimientos, transformar a las criaturas, que vienen al mundo con imperativos de la naturaleza, muchas veces contradictorios con las virtudes que más apreciamos, como solidaridad, desprendimiento, valentía, fraternidad y otras”. (Castro, 2002.)

La educación en valores es parte de la educación de la personalidad, en la que intervienen diversos factores socializadores, como la familia, la escuela, la comunidad, los medios de comunicación masiva, las organizaciones políticas y de masa. Todos ellos tienen la misión social de hacer brillar en el corazón de cada cubano el sol del mundo moral.

Bibliografía

- Balboa, Silvestre de: *Espejo de Paciencia*, Colección Textos Cubanos, MINED, Cuba, 1962, p.64.
- Castro Ruz, Fidel: *Ideología, Conciencia y Trabajo Político 1959-1986*, Ed. Política, La Habana, 1986.
- Castro Ruz, Fidel: Discurso pronunciado en la inauguración de la EFTS de Villa Clara, 2002, Versiones Taquigráficas. Consejo de Estado, 2000.
- Chacón Arteaga, Nancy: *Moralidad histórica, valores y juventud*, Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela, La Habana, 2000.
- Engels, Federico: *AntiDuhring*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, Cuba, 1975, p.525.

- Engels, Federico: (s/f) "*Ludwig Feuerbach y el fin de la Filosofía Clásica Alemana*". Obras Escogidas de C. Marx y F. Engels, Tomo Único, Ed. Progreso, Moscú.
- Fabelo Corzo: José R: *Retos al pensamiento de una época de tránsito*, Ed. Academia, La Habana, 1996, p. 172.
- Fromm, Erich: *Ética y psicoanálisis*. Fondo de Cultura Económica. México-Buenos Aires, 1953, p. 277.
- Fromm, Erich: *Marx y su concepto del hombre*, Brevarios. Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, 1966.
- Fromm, Erich: *La Revolución de la esperanza*. Fondo de Cultura Económica, México, 1987, p. 157.
- Fromm, Erich: *¿Tener o Ser?*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992.
- Fromm, Erich: *¿Qué son los valores?* Brevarios. Fondo de Cultura Económica, Santiago, 1993.
- González Rey, Fernando: *Problemas epistemológicos de la psicología*. Ed. Academia, La Habana, 1996, p.116.
- Guevara, Ernesto: *El Socialismo y el hombre en Cuba*. Escritos y Discursos, Tomo 8. Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1977.
- Guevara, Ernesto: *Ideario político y filosófico del Che*, Ed. Política, La Habana, 1991.
- Hinkelammert, Franz: *Cultura de la esperanza y sociedad sin exclusión*, Departamento Ecuménico de Investigaciones, San José, Costa Rica, 1995, 387p.
- Hinkelammert, Franz: *Las Armas ideológicas de la muerte*, Departamento Ecuménico de Investigaciones. San José, Costa Rica, 1995, p.387.
- Jonas, Hans: *El principio de la responsabilidad: ensayo de una ética para la civilización tecnológica*, Barcelona, Ed. Herder, 1995.
- Lima, Lezama: *Triunfo de la Revolución Cubana*. Revista de la Biblioteca Nacional de Cuba, mayo-agosto, 1988.
- Martí, José: *Ideario Pedagógico*, Imprenta Nacional de Cuba, La Habana, 1961, p.237.
- Martí, José: *Obras Completas*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1975.
- Marx, Carlos y F. Engels: *Obras Escogidas*, Ed. Progreso, Moscú, 1974.
- Marx, Carlos y F. Engels: *La Ideología Alemana*, Ed. Política, La Habana, 1979.
- Marx, Carlos: *Manuscritos económicos y filosóficos de 1844*, Ed. Política, La Habana, Cuba, 1965, p. 221.
- Rodríguez Ugidos, Zaira: *Filosofía, Ciencia y Valor*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1985.

LOS AUTORES DICEN...

Compañero lector:

En esta ocasión, hemos seleccionado algunos aspectos que le pueden ser de utilidad en su trabajo, tomados de Roberto Hernández Sampieri, en Metodología de la Investigación, Ed. Mc Graw Hill, 1990.

CUESTIONARIOS

Tal vez el instrumento más utilizado para recolectar los datos sea el cuestionario. Un cuestionario consiste en un conjunto de preguntas respecto a una o más variables a medir.

¿Qué tipos de preguntas puede haber?

El contenido de las preguntas de un cuestionario puede ser tan variado como los aspectos que se midan a través de éste, y básicamente, podemos hablar de dos tipos de preguntas: cerradas y abiertas.

Las preguntas cerradas contienen categorías o alternativas de respuesta que han sido delimitadas. Es decir, se presentan a los sujetos las posibilidades de respuesta y ellos deben circunscribirse a éstas. Las preguntas cerradas pueden ser dicotómicas (dos alternativas de respuesta) o incluir varias. Ejemplos de preguntas cerradas dicotómicas serían:

¿Estudia usted actualmente?

- Sí
- No

¿Durante la semana pasada vio la telenovela “Los Amantes”?

- Sí
- No

Ejemplos de preguntas cerradas con varias alternativas de respuesta serían:

¿Cuánta televisión ves los domingos?

- No veo televisión
- Menos de una hora
- 1 o 2 horas
- 3 horas
- 4 horas
- 5 horas o más

¿Cuál es el puesto que ocupa en su empresa?

- Director General / Presidente o Director
- Gerente / Subdirector
- Subgerente / Superintendente
- Coordinador
- Jefe de área
- Supervisor
- Empleado
- Obrero
- Otro

Si usted tuviera elección, ¿preferiría que su salario fuera de acuerdo con su productividad en el trabajo?

- Definitivamente sí
- Probablemente sí
- No estoy seguro
- Probablemente no
- Definitivamente no

Como puede observarse, en las preguntas cerradas las categorías de respuesta son definidas a priori por el investigador y se le presentan al encuestado, quien debe elegir la opción que describa más adecuadamente su respuesta. Las escalas de actitudes en forma de pregunta, caerían dentro de la categoría de preguntas cerradas.

Ahora bien, hay preguntas cerradas, donde el que responde puede seleccionar más de una opción o categoría.

EJEMPLO

Esta familia tiene:

- _____ ¿Radio?
- _____ ¿Televisión?
- _____ ¿Videocasetera?
- _____ ¿Teléfono?
- _____ ¿Automóvil o camioneta?
- _____ Ninguno de los anteriores.

Algunos pudieran marcar una, dos, tres, cuatro o cinco opciones de respuesta. Las categorías no son mutuamente excluyentes. Otro ejemplo sería el siguiente:

De los siguientes servicios que presta la biblioteca, ¿Cuál o cuáles utilizaste el semestre anterior? (Puede señalar más de una opción)

DE LA SALA DE LECTURA:

- No entré.
- Consulta de algún libro.
- Consulta de algún periódico.
- Estudiar.
- Pasar trabajos a máquina.
- Buscar a alguna persona.
- Otros, especifica _____

DE LA HEMEROTECA:

- No entré.
- Consulta de algún periódico.
- Uso de las videocaseteras.
- Estudiar.
- Hacer trabajos.
- Sacar fotocopias.
- Leer algún libro.
- Otros, especifica _____

DEL MOSTRADOR DE PRÉSTAMOS:

- No fui.
- Solicitud de algún libro.
- Solicitud de alguna tesis.
- Solicitud de algún periódico.
- Solicitud de diapositivas.
- Solicitud de máquinas de escribir.
- Solicitud de equipo audiovisual.
- Solicitud de asesoría para la localización de material.
- Otros, especifica _____

En otras ocasiones, el encuestado tiene que jerarquizar opciones. Por ejemplo: ¿cuál de los siguientes conductores de televisión considera usted que es el mejor?, ¿cuál se encuentra en segundo lugar?, ¿cuál en tercero?

- LEM
- BCC
- MME

O bien debe asignar un puntaje a una o diversas cuestiones.

EJEMPLO

¿CUÁNTO LE INTERESA DESARROLLAR? (Coloque los números del 1 al 10 en orden de prioridad para usted)

- _____ Administración de sueldos y compensaciones.
- _____ Salud, seguridad e higiene.
- _____ Administración y negociación de contratos.
- _____ Relaciones con sindicatos.
- _____ Habilidades de comunicación ejecutiva.
- _____ Programas y procesos sobre calidad/productividad.
- _____ Calidad de vida en el trabajo.
- _____ Teoría de la organización.
- _____ Administración financiera.
- _____ Desarrollo organizacional /innovación.
- _____ Técnicas de investigación organizacional.
- _____ Estructura organizacional (tamaño, complejidad, formalización).
- _____ Sistemas de información y control.
- _____ Auditoría administrativa.
- _____ Planificación estratégica.
- _____ Sistemas de computación.
- _____ Mercadotecnia y comercialización.
- _____ Otros (especificar)_____.

En cambio, las preguntas abiertas no delimitan de antemano las alternativas de respuesta, por lo cual su número es muy elevado. En teoría, es infinito.

EJEMPLO

¿Por qué asiste a psicoterapia?

¿Qué opina del programa de televisión “Los Cazadores”?

¿De qué manera la directiva de la empresa ha logrado la cooperación del sindicato para el proyecto de calidad?

¿Usamos preguntas cerradas o abiertas?

Cada cuestionario obedece a diferentes necesidades y problemas de investigación, lo que origina que en cada caso, el tipo de preguntas a utilizar sea diferente. Algunas veces se incluyen solamente preguntas cerradas, otras únicamente abiertas y en ciertos casos ambos tipos. Cada clase de pregunta tiene sus ventajas y desventajas.

Las preguntas cerradas son fáciles de codificar y preparar para su análisis. Asimismo, requieren de un menor esfuerzo por parte de los encuestados, quienes no tienen que escribir o verbalizar pensamientos, sino simplemente seleccionar la alternativa que describa mejor su respuesta. Responder a un cuestionario con preguntas cerradas toma menos tiempo que contestar a uno con preguntas abiertas. Si el cuestionario es enviado por correo, se tiene una mayor respuesta cuando es fácil de contestar y requiere menos tiempo completarlo. La principal desventaja de las preguntas cerradas reside en que limitan las respuestas y en ocasiones ninguna de las categorías describe con exactitud lo que las personas tienen en mente.

Para poder formular preguntas cerradas es necesario anticipar las posibles alternativas de respuesta. De no ser así, es muy difícil plantearlas. Asimismo, el investigador tiene que asegurarse de que los sujetos a los cuales se les administrarán, conocen y comprenden las categorías de respuesta. Por ejemplo, si preguntamos qué canal de televisión es el preferido, es muy sencillo determinar las opciones de respuesta y que los que respondan las comprendan. Pero si preguntamos sobre las razones y motivos que provocan esa preferencia, determinar dichas opciones es algo bastante más complejo.

Las preguntas abiertas son particularmente útiles cuando no tenemos información sobre las posibles respuestas de las personas o cuando esta información es insuficiente. También sirven en situaciones donde se desea profundizar en una opinión o en los motivos de un comportamiento. Su mayor desventaja es que son más difíciles de codificar,

clasificar y preparar para su análisis. Además, pueden presentarse sesgos derivados de distintas fuentes: por ejemplo, quienes tienen dificultades para expresarse oralmente y por escrito pueden no responder con precisión lo que realmente desean o generar confusión en sus respuestas. El nivel educativo, la capacidad de manejo del lenguaje y otros factores pueden afectar la calidad de las respuestas (Black y Champion, 1976). Asimismo, responder a preguntas abiertas requiere de un mayor esfuerzo y tiempo.

La elección del tipo de preguntas de un cuestionario depende del grado en que se puedan anticipar las posibles respuestas, los tiempos de que se disponga para codificar y si se quiere una respuesta más precisa o profundizar en alguna cuestión. Para construir un cuestionario recomendamos que se analice variable por variable qué tipo de pregunta o preguntas pueden ser más confiables y válidas para medir esa variable, de acuerdo con la situación del estudio (planteamiento del problema, características de la muestra, análisis que se piensan efectuar, etcétera).

¿Una o varias preguntas para medir una variable?

En ocasiones sólo basta una pregunta para recolectar la información necesaria sobre la variable a medir. Por ejemplo, para medir el nivel de escolaridad de una muestra, basta con preguntar: ¿Hasta qué año escolar cursó? o ¿cuál es su grado máximo de estudios? En otras ocasiones es necesario elaborar varias preguntas para verificar la consistencia de las respuestas. Por ejemplo, el nivel económico puede medirse preguntando: Aproximadamente ¿cuál es su nivel mensual de ingresos? y preguntando: Aproximadamente, ¿cuántos focos eléctricos tiene en su casa? Además puede indagarse sobre propiedades, inversiones, puesto que ocupa la fuente principal de ingresos de la familia, etcétera.

Al respecto, es recomendable incluir solamente las preguntas necesarias para obtener la información deseada o medir la variable. Si una pregunta es suficiente no es necesario incluir más, no tiene sentido. Si se justifica hacer varias preguntas, entonces es conveniente plantearlas en el cuestionario. Esto último ocurre con frecuencia en el caso de variables con varias dimensiones o componentes a medir.

¿Las preguntas van precodificadas o no?

Siempre que se pretendan efectuar análisis estadísticos es necesario codificar las respuestas de los sujetos a las preguntas del cuestionario, y debemos recordar que esto significa asignarles símbolos o valores numéricos a dichas respuestas. Ahora bien, cuando se tienen preguntas “cerradas”, es posible codificar “a priori” o precodificar las alternativas de respuesta e incluir esta precodificación en el cuestionario (tal y como lo hacíamos con las escalas de actitudes).

EJEMPLOS DE PREGUNTAS PRECODIFICADAS

¿Los jóvenes universitarios participan sistemáticamente en actividades culturales?

1 () Sí

2 () No

3 () No sé, tengo dudas

La participación de los estudiantes universitarios en las actividades culturales es:

- 1() Buena
- ..2() Regular
- ..3() Mala
- ..4() No sé tengo dudas
- ..5() No respuesta

En ambas preguntas, las respuestas van acompañadas de su valor numérico, han sido precodificadas. Obviamente en las preguntas abiertas no puede darse la precodificación, la codificación se realiza posteriormente, una vez que se tienen las respuestas. Las preguntas y alternativas de respuesta precodificadas tienen la ventaja que su codificación y preparación para el análisis son más sencillas y requieren de menos tiempo.

¿Qué características debe tener una pregunta?

Independientemente de que las preguntas sean abiertas o cerradas y sus respuestas estén precodificadas o no, hay una serie de características que deben cubrirse al plantearlas:

a) Las preguntas deben ser claras y comprensibles para los que responden. Deben evitarse términos confusos o ambiguos y como menciona Rojas (1981, p. 138) no es nada recomendable sacrificar la claridad por la concisión. Es indispensable incluir las palabras que sean necesarias para que se comprenda la pregunta. Desde luego, sin ser repetitivos o barrocos. Por ejemplo, la pregunta: ¿ve usted televisión? es confusa, no delimita cada cuánto. Sería mucho mejor especificar: ¿acostumbra usted a ver televisión diariamente? o ¿cuántos días durante la última semana vio televisión? y después preguntar los horarios, canales y contenidos de los programas.

b) Las preguntas no deben incomodar al encuestado. Preguntas como: ¿Acostumbra a consumir algún tipo de bebida alcohólica?, tienden a provocar rechazo. Es mejor preguntar: ¿Algunos de sus amigos acostumbran a consumir algún tipo de bebida alcohólica? y después utilizar preguntas sutiles que indirectamente nos indiquen si la persona acostumbra a consumir bebidas alcohólicas (v.g., ¿cuál es su tipo de bebida favorita?, etcétera). Y hay temáticas en donde, a pesar de que se utilicen preguntas sutiles, el que responde se sentirá molesto. En estos casos, pueden utilizarse escalas de actitud, en lugar de preguntas o aún otras formas de medición. Tal es el caso de temas como el homosexualismo, la prostitución, la pornografía, los anticonceptivos y la drogadicción.

c) Las preguntas deben preferentemente referirse a un solo aspecto o relación lógica. Por ejemplo, la pregunta: ¿Acostumbra usted ver televisión y a escuchar radio diariamente?, expresa dos aspectos, puede confundir. Es mucho mejor dividirla en dos preguntas, una relacionada con la televisión y otra con la radio.

d) Las preguntas no deben inducir las respuestas (Rojas, 1981, p. 138). Preguntas tendenciosas o que dan pie a elegir un tipo de respuesta deben evitarse. Por ejemplo: ¿considera usted a Ricardo Hernández el mejor candidato para dirigir nuestro sindicato?, es una pregunta tendenciosa, induce la respuesta. Lo mismo que ¿los trabajadores son muy productivos? Se insinúa la respuesta. Resultaría mucho más conveniente preguntar:

¿Qué tan productivos considera usted –en general– a los trabajadores?

- Sumamente Productivos
- Sumamente Improductivos
- Más bien productivos
- Más bien improductivos

e) Las preguntas no pueden apoyarse en instituciones, ideas respaldadas socialmente ni en evidencia comprobada. Es también una manera de inducir respuestas. Por ejemplo: La Organización Mundial de la Salud ha realizado diversos estudios y concluyó que el tabaquismo provoca diversos daños al organismo, ¿Usted considera que fumar es nocivo para su salud? Esquemas del tipo: “La mayoría de las personas opinan que...”, “La Iglesia considera...”, “Los padres de familia piensan que...”, etcétera, no deben anteceder a una pregunta, sesgan las respuestas.

f) En las preguntas con varias alternativas o categorías de respuesta y donde el encuestado sólo tiene que elegir una, puede ocurrir que el orden en que se presenten dichas alternativas afecte las respuestas (v.g., tiendan a favorecer a la primera o a la última alternativa de respuesta). Entonces resulta conveniente rotar el orden de lectura de las alternativas de manera proporcional. Por ejemplo, si preguntamos: ¿Cuál de los siguientes tres candidatos presidenciales considera usted que logrará disminuir verdaderamente la inflación? Y el 33.33 % de las veces que se haga la pregunta se menciona primero al candidato “A”, el 33.33 % se menciona primero al candidato “B” y el restante 33,33 % al candidato “C”.

g) El lenguaje utilizado en las preguntas debe ser adaptado a las características del encuestado (tomar en cuenta su nivel educativo, socioeconómico, palabras que maneja, etcétera). Este aspecto es igual al que se comentó sobre las escalas de actitudes.

¿Cómo deben ser las primeras preguntas de un cuestionario?

En algunos casos es conveniente iniciar con preguntas neutrales o fáciles de contestar, para que el encuestado vaya adentrándose en la situación. No se recomienda comenzar con preguntas difíciles de responder, muy directas. Imaginemos un cuestionario diseñado para obtener opiniones en torno al aborto que empiece con una pregunta poco sutil tal como: ¿Está usted de acuerdo con que se legalice el aborto en este país? Sin lugar a dudas, será un fracaso.

A veces los cuestionarios pueden comenzar con preguntas demográficas sobre el estado civil, sexo, edad, ocupación, nivel de ingresos, nivel educativo, religión, ideología, puesto en una organización o algún tipo de afiliación a un grupo, partido e institución. Pero en otras ocasiones, es mejor hacer este tipo de preguntas al final del cuestionario, particularmente cuando los sujetos puedan sentir que se comprometen al responder el cuestionario. Cuando construimos un cuestionario es indispensable que pensemos en cuáles son las preguntas ideales para iniciar. Éstas deberán lograr que el respondiente se concentre en el cuestionario.

¿De qué está formado un cuestionario?

Además de las preguntas y categorías de respuestas, un cuestionario está formado por instrucciones que nos indican cómo contestar, por ejemplo:

Hablando de la mayoría de sus proveedores en qué medida conoce usted (MOSTRAR TARJETA UNO Y MARCAR LA RESPUESTA EN CADA CASO):

¿Tiene esta comunidad, ganado, aves o colmenas que sean de propiedad colectiva? (CIRCULE LA RESPUESTA)

1 () Sí
(Continúe)

2 () No
(Pase a la pregunta 30)

¿Se ha obtenido la cooperación de todo el personal o de la mayoría de éste para el proyecto de calidad?

1 () Sí
(Pase a la pregunta 26)

2 () No
(Pase a la pregunta 27)

Las instrucciones son tan importantes como las preguntas y es necesario que sean claras para los usuarios a quienes van dirigidas. Y una instrucción muy importante es agradecer al encuestado haberse tomado el tiempo de contestar el cuestionario. También es frecuente incluir una carátula de presentación o una carta donde se expliquen los propósitos del cuestionario y se garantice la confidencialidad de la información, esto ayuda a ganar la confianza del que responde.

A continuación se presentan algunos textos ilustrativos de cartas introductorias a un cuestionario:

BUENOS DÍAS (TARDES)

COMUNICOMETRÍA ESTÁ HACIENDO UNA ENCUESTA CON EL PROPÓSITO DE CONOCER UNA SERIE DE OPINIONES QUE SE TIENEN ACERCA DE ESTA EMPRESA, Y PARA ELLO LE PEDIRÍA FUERA TAN AMABLE DE CONTESTAR UNAS PREGUNTAS. NO LE TOMARÁ MÁS DE 20 MINUTOS. LA INFORMACIÓN QUE NOS PROPORCIONE SERÁ MANEJADA CON LA MÁS ESTRICTA CONFIDENCIALIDAD. DESDE LUEGO, NO HAY PREGUNTAS DELICADAS.

La manera en que pueden distribuirse las preguntas, categorías de respuestas e instrucciones es variada. Algunos prefieren colocar las preguntas a la izquierda y las respuestas a la derecha.

Otros dividen el cuestionario por secciones de preguntas y utilizan un formato horizontal, o combinan diversas posibilidades, distribuyendo preguntas que miden la misma variable a través de todo el cuestionario. Cada quien puede utilizar el formato que desee o juzgue conveniente, lo importante es que sea totalmente comprensible para el usuario; las instrucciones, preguntas y respuestas se diferencien, no resulte visualmente tedioso y se pueda leer sin dificultades.

¿De qué tamaño debe ser un cuestionario?

No existe una regla al respecto, aunque como menciona Padua (1979), si es muy corto se pierde información y si resulta largo puede resultar tedioso. En este último caso, las personas pueden negarse a responder o –al menos– no completar el cuestionario. El tamaño depende del número de variables y dimensiones a medir, el interés de los encuestados y la manera como es administrado (de este punto se hablará en el siguiente inciso). Cuestionarios que duran más de 35 minutos pueden resultar tediosos, a menos que los que responden estén muy motivados para contestar (v.g., cuestionarios de personalidad para obtener un trabajo). Una recomendación que puede ayudarnos para evitar un cuestionario más largo de lo requerido es: “No hacer preguntas innecesarias o injustificadas”.

¿Cómo se codifican las preguntas abiertas?

Las preguntas abiertas se codifican una vez que conocemos todas las respuestas de los sujetos a las cuales se les aplicaron o al menos las principales tendencias de respuestas en una muestra de los cuestionarios aplicados.

El procedimiento consiste en encontrar y darles nombre a los patrones generales de respuesta (respuestas similares o comunes), listar estos patrones y después asignar un valor numérico o símbolo a cada patrón. Así, un patrón constituirá una categoría de respuesta. Para cerrar las preguntas abiertas, se sugiere el siguiente procedimiento, basado parcialmente en Rojas (1981, pp. 150-151):

1. Seleccionar determinado número de cuestionarios mediante un método adecuado de muestreo, asegurando la representatividad de los sujetos investigados.
2. Observar la frecuencia con que aparece cada respuesta a la pregunta.
3. Elegir las respuestas que se presentan con mayor frecuencia (patrones generales de respuesta).
4. Clasificar las respuestas elegidas en temas, aspectos o rubros, de acuerdo con un criterio lógico, cuidando que sean mutuamente excluyentes.
5. Darle un nombre o título a cada tema, aspecto o rubro (patrón general de respuesta).
6. Asignarle el código a cada patrón general de respuesta.

Por ejemplo, en la investigación de Comunicometría (1988) se hizo una pregunta abierta:

¿De qué manera la alta gerencia busca obtener la cooperación del personal para el desarrollo del proyecto de calidad?

Las respuestas fueron múltiples, pero pudieron encontrarse los siguientes patrones generales de respuesta:

CÓDIGOS CATEGORÍAS (PATRONES O RESPUESTAS CON MAYOR FRECUENCIA DE MENCIÓN)	NÚM. DE FRECUENCIAS MENCIÓN
1. Involucrando al personal y comunicándose con él	28
2. Motivación e integración	20
3. Capacitación en general	12
4. Incentivos / recompensa	11
5. Difundiendo el valor calidad o la filosofía de la empresa	7
6. Grupos o sesiones de trabajo	5
7. Posicionamiento del área de calidad o equivalente	3
8. Sensibilización	2
9. Desarrollo de la calidad de vida en el trabajo	2
10. Incluir aspectos de calidad en el manual de inducción	2
11. Enfatizar el cuidado de la maquinaria	2
12. Trabajando bajo un buen clima laboral	2
13. Capacitación "en cascada"	2
14. Otras	24

Como varias categorías o patrones tenían solamente dos frecuencias, éstos a su vez pudieron reducirse a:

CATEGORÍAS

Involucrando al personal y comunicándose con él.
 Motivación e integración / mejoramiento del clima laboral.
 Capacitación en general.
 Incentivos / recompensas.
 Difundiendo el valor "calidad" o la filosofía de la empresa.
 Grupos o sesiones de trabajo.
 Otras.

Al "cerrar" preguntas abiertas y ser codificadas, debe tenerse en cuenta que un mismo patrón de respuesta puede expresarse con diferentes palabras. Por ejemplo, ante la pregunta: ¿Qué sugerencias podría hacer para mejorar el programa "Estelar"? Las respuestas: 'Mejorar las canciones y la música', "Cambiar las canciones", "Incluir nuevas y mejores canciones", etc., pueden agruparse en la categoría o patrón de respuesta "modificar la musicalización del programa".

¿En qué contextos puede administrarse o aplicarse un cuestionario?

Los cuestionarios pueden ser aplicados de diversas maneras:

a) **Autoadministrado**. En este caso, el cuestionario se les proporciona directamente a los encuestados, quienes lo contestan. No hay intermediarios y las respuestas son marcadas por ellos. Por ejemplo, si los que responden fueran una muestra de los estudiantes de la Licenciatura en Comunicación de Bogotá, se acudiría a ellos y se les entregarían los cuestionarios. Los estudiantes se autoadministrarían el cuestionario. Obviamente, esta

manera de aplicar el cuestionario es impropia para analfabetos, personas que tienen dificultades en la lectura o niños que todavía no leen adecuadamente.

b) **Por entrevista personal.** En esta situación, un entrevistador aplica el cuestionario. El entrevistador va haciéndole las preguntas al que responde y va anotando las respuestas. Las instrucciones son para el entrevistador. Normalmente se tienen varios entrevistadores, quienes deberán estar capacitados en el arte de entrevistar y conocer a fondo el cuestionario, y no deben sesgar o influir en las respuestas.

c) **Por entrevista telefónica.** Esta situación es similar a la anterior, solamente que la entrevista no es “cara a cara” sino a través del teléfono. El entrevistador le hace las preguntas al que responde a través de este medio de comunicación.

d) **Autoadministrado** y enviado por correo postal, electrónico o servicio de mensajería. En este caso también los encuestados contestan directamente el cuestionario, ellos marcan o anotan las respuestas, no hay intermediario. Solamente no se entregan los cuestionarios directamente a los que responden (“en propia mano”) sino que se les envían por correo u otro medio, no hay retroalimentación inmediata, si los sujetos tienen alguna duda no se les puede aclarar en el momento.

Consejos para la administración del cuestionario, dependiendo del contexto

Cuando se tiene población analfabeta, con niveles educativos bajos o niños que apenas comienzan a leer o no dominan la lectura, el método más conveniente de administración de un cuestionario es por entrevista.

Con trabajadores de niveles de lectura básica se recomienda utilizar entrevistas o cuestionarios autoadministrados sencillos que se apliquen en grupos, con la asesoría de entrevistadores o supervisores capacitados.

En algunos casos, con ejecutivos que difícilmente pueden dedicarle a un solo asunto más de 20 minutos, se pueden utilizar cuestionarios autoadministrados o entrevistas telefónicas. Con estudiantes suelen funcionar los cuestionarios autoadministrados.

Asimismo, algunas asociaciones hacen encuestas por correo y ciertas empresas envían cuestionarios a sus ejecutivos y supervisores mediante el servicio interno de mensajería o por correo electrónico. Cuando el cuestionario contiene unas cuantas preguntas (su administración no toma más de 4 ó máximo 5 minutos), la entrevista telefónica es una buena alternativa.

Ahora bien, sea cual fuere la forma de administración, siempre debe haber uno o varios supervisores que verifiquen que se están aplicando correctamente. Cuando un cuestionario o escala es aplicado(a) de forma masiva suele denominarse “encuesta”.

Cuando se utiliza la entrevista telefónica se debe tomar en cuenta el horario. Ya que si hablamos sólo a una hora, digamos en la mañana, nos encontraremos con unos cuantos subgrupos de la población (v.g., amas de casa).

Cuando lo enviamos por correo o es autoadministrado directamente, las instrucciones deben ser precisas, claras y completas. Debemos dar instrucciones que motiven al que responde para que continúe contestando el cuestionario.

Asimismo, cabe señalar que cuando se trata de una entrevista personal, el lugar donde se realice es importante (oficina, casa-habitación, en la calle, etc.). Por ejemplo, Jaffe, Pasternak y Grifel (1983) realizaron un estudio para comparar –entre otros aspectos– las respuestas obtenidas en dos puntos diferentes: en el hogar y en puntos de venta. El estudio se interesaba en la conducta del comprador y los resultados concluyeron que se pueden obtener datos exactos en ambos puntos, pero la entrevista en los puntos de compra-venta es menos costosa.

Las entrevistas personales requieren de una atmósfera apropiada. El entrevistador debe ser amable y generar confianza en el entrevistado. Cuando se trata de entrevistados del sexo masculino, mujeres simpáticas y agradables suelen resultar excelentes entrevistadores. Quien responde a una entrevista debe concentrarse en las preguntas y estar relajado. Después de una entrevista debe prepararse un informe que indique si el sujeto se mostraba sincero, la manera como respondió, el tiempo que duró, el lugar donde se realizó, las características del entrevistado, los contratiempos que se presentaron y la manera como se desarrolló, así como otros aspectos que se consideren relevantes.

La elección del contexto para administrar el cuestionario deberá ser muy cuidadosa y dependerá del presupuesto de que se disponga, el tiempo de entrega de los resultados, los objetivos de la investigación y el tipo de encuestado (edad, nivel educativo, etc.).

Estas maneras de aplicar un cuestionario pueden hacerse extensivas a las escalas de actitudes, sólo que es mucho más difícil en el caso de que se administren por teléfono (pocas frases y alternativas claras de respuesta).

Cuando los cuestionarios son muy complejos de contestar o aplicar, suele utilizarse un manual que explica a fondo las instrucciones y cómo debe responderse o ser administrado.

¿Cuál es el proceso para construir un cuestionario?

Un aspecto muy importante que es necesario mencionar reside en que cuando se construye un cuestionario –al igual que otros instrumentos de medición– se debe ser consistente en todos los aspectos. Por ejemplo, si se decide que las instrucciones vayan en mayúsculas o algún tipo de letra especial, todas deberán ser así. Si se prefiere que los códigos de las categorías de respuesta van en recuadro, todas deberán ajustarse a esto. Si no se es consistente, algunos entrevistados o entrevistadores pueden desconcertarse.

BIBLIOGRAFÍA

- BLACK, J.A., y CHAMPION, D.J. (1976). *Methods and issues in social research*. Nueva York: John Wiley & Sons.
- COMUNICOMETRÍA (1988). *Evaluación de productos por medio del diferencial semántico*. Documento no publicado. México, D.F.: Departamento de Investigación de Comunicometría, S.C.
- JAFFE, E.D., PASTERNAK, H. y GRIFEL, A. (1983). *Response results of lottery buyer behavior surveys: in-home vs. point-of-purchase interviews*. *Public Opinion Quarterly*, vol. 47, 419-426.
- PADUA, J. (1979). *Técnicas de investigación aplicadas a las ciencias sociales*. México, D. F.: El Colegio de México/Fondo de Cultura Económica.
- ROJAS SORIANO, R. (1981). *Guía para realizar investigaciones sociales*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México. Sexta Edición.

Sección de Información



Nuevas adquisiciones:

- Álvarez, María Elena: *Siglo XX: Migraciones humanas*. Ed. Política, La Habana, 2005. (Concurso julio 2004; Premio Ensayo sociopolítico).
- Asebey, Ana M. y Manuel Calviño, comp. y pról.: *Hacer y pensar la Psicología: desde Cuba y México*. Ed. Caminos, La Habana, 2006.
- Basail, Alain, coord.: *Sociedad cubana hoy: Ensayos de Sociología joven*. Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 2006. (Sociología).
- Borrego, Orlando: *Rumbo al Socialismo: Problemas del sistema económico y la dirección empresarial*. Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 2006. (Economía).
- Corbetta, Piergiorgio: *Metodología y técnicas de investigación social*. Ed. McGraw-Hill, Madrid, 2003.
- García, Carlos M.: *Propiedad social: La experiencia cubana*. Ed. Política, La Habana 2005. (Concurso julio 2002; Premio Economía).
- Hernández, Roberto, Carlos Fernández y Pilar Baptista: *Metodología de la investigación*. 3ra. ed. Ed. McGraw-Hill, México, 2003. (Best Seller Internacional).
- Pupo, Rigoberto: *Identidad: Emancipación y nación cubana*. Ed. Política, La Habana, 2005.
- Sotolongo, Pedro L.: *Teoría social y vida cotidiana: La sociedad como sistema dinámico complejo*. Ed. Félix Varela, La Habana, 2006. (Publicaciones Acuario).
- Souza, Boaventura de: *La Universidad en el siglo XXI: Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad*. Ed. Casa de Las Américas, La Habana, 2006. (Premio de Ensayo 2006).
- Tovar, María de los Ángeles, introd. y comp.: *Selección de lecturas de Psicología de las Comunidades*. Ed. MES, La Habana, 1998.